

Un mundo mágico

Una hoja en blanco delante de mí, y todo un mundo nuevo por descubrir.

Un mundo formado por luces y sombras, contrastes de industrialización y ocio, cultura y contracultura.

Un espacio multicolor donde podemos expresarnos libremente.

Una zona donde podemos compartir nuestra pasión por el arte.

Este idílico lugar existe; aunque hay que saber *mirar* para descubrir su verdadera magia.

Algunos quieren convertirla en una isla, porque creen que aquí van a encontrar su tesoro, al igual que en la novela de Robert L. Stevenson.

Y es por ello que donde algunos vemos recuerdos, ilusiones y nuevos proyectos, otros atisban montañas de dinero en forma de vastos edificios.

Nuestra particular isla del tesoro tiene forma de península y un nombre que puede sonar tosco. Sin embargo, una vez que la conoces adquiere otro prisma y resulta ser diferente y muy especial.

Mágica.

Esta magia te rodea e inspira cada vez que vas a Zorrozaurre.

No importa el número de veces que hayas ido a la Ribera de Deusto ya que en cada visita descubres algo nuevo: un rincón, un pequeño detalle o algo que te inspira para cambiar o mejorar tu mundo y lo que te rodea.

Sí, puede resultar ostentoso pensar que un lugar tenga la capacidad de mejorar “el mundo”; sin embargo, ¿“el mundo” no está formado por los “mundos de cada uno”?

¿y nuestro mundo particular no cambia según nuestras vivencias y experiencias?

Estas experiencias hacen que crezcamos como personas y que apreciemos en mayor medida todo lo que nos rodea. Todos los detalles suman.

Y cada uno de estos “nimios” detalles forman nuestro ARTE.

Arte para vivir como pensamos y creemos, arte para expresarnos libremente, ARTE por los 4 costados, en definitiva.

¿No somos acaso todos artistas?

¿Artistas que esculpen sus sentimientos y emociones?

¿Artistas que escriben su propia historia?

¿Artistas que pintan sus recuerdos?

Artistas de nuestras propias vidas.

Nuestra vida está ligada a todo lo que nos rodea.

Y todo lo que nos rodea está ligado a nuestra vida.

Por ello, es muy importante rodearse de personas, lugares y espacios que nos remuevan por dentro; que hagan tambalear nuestro mundo interior.

Personalmente, puedo afirmar que no me tiembla la voz (o mejor dicho, la mano en el teclado) cuando digo que *saber vivir es todo un arte*.

Porque como dice la expresión “nadie nace sabiendo”.

Sin embargo, podemos aprender.

Aprender a vivir.

Vivimos aprendiendo.

Un aprendizaje que sigue una evolución continua y que podemos desarrollar de un modo libre, sin prejuicios, ni críticas deconstructivas en lugares mágicos.

Porque la magia SÍ EXISTE.

Porque los lugares mágicos existen.

Porque Zorrozaurre existe.

Y allí puedes empaparte

del ARTE DE VIVIR.

